

EN BICI HASTA SANTIAGO

ETAPAS Y SUGERENCIAS

Estas notas están redactadas sobre el viaje realizado entre los días 12 y 19 de septiembre de 1997. Son comentarios sobre impresiones personales y detalles que pueden ser de interés para el peregrino y que no he visto reflejados en las guías consultadas. Sobre todo algunas cuestas no anunciadas.

Lo hicimos prácticamente todo por carretera, ya indico los tramos que hicimos por *el Camino*, me refiero al camino que está marcado para hacerlo a pie, y los tramos que conozco que están transitables para BTT.

En un viaje en el que hay tantas tentaciones para detenerte y contemplar, un paisaje, una iglesia, un castillo o simplemente un pueblo que todavía conserva todo el sabor de su vida rural, etc..., es muy difícil hablar de una velocidad promedio, pero a modo orientativo podemos decir que puede ser ésta de 20 Km./h. yendo por carretera y de 10 Km./h. cuando es por el Camino. Reitero que todo es muy relativo y depende de muchos factores el promedio que se puede sacar.

Las condiciones meteorológicas son también determinantes y éstas fueron afortunadamente buenas en general excepto llegando a Belorado, que nos llovió un poco y un par de tormentas en Galicia que solventamos poniéndonos a cubierto. También en Galicia por las mañanas hubo nieblas, algo habitual en la zona. Quiero señalar también que no pasamos calor excesivo ni necesitamos cremas para el sol. Y apuntar que por la situación del anticiclón durante esos días, al norte de la península, tuvimos siempre viento a favor, que aunque no era fuerte, siempre es mejor tenerlo a favor que no en contra.

Es muy fácil seguir las señales indicativas del Camino de Santiago, generalmente de color amarillo, tanto si vas por carretera como si lo haces por el Camino, quizás donde sea más complicado es en las ciudades grandes encontrar la salida correcta.

ALBERGUES: En el itinerario de las etapas ya indico los albergues en los que dormimos así como otros pueblos por los que se pasa y que disponen de este servicio. El que la mayor parte de los albergues estén cuidados por hospitaleros voluntarios que cambian cada quince días hace que puedan variar las condiciones que un albergue ofrece al peregrino, un albergue cómodo y limpio cuando nosotros lo utilizamos, puede resultar malo para otros o al revés. De todas formas de todos los que utilizamos sólo el de Mansilla de las Mulas estaba sucio, aunque es una casa antigua en el centro del pueblo muy acogedora, con habitaciones pequeñas. En general los hemos encontrado en buen estado y con buen servicio, aunque mejor los que eran llevados por voluntarios que los municipales que solían estar atendidos por otro tipo de personal.

Aunque según la norma a los peregrinos en bici no se nos acepta hasta las ocho de la tarde, teniendo preferencia los caminantes, en todos los albergues hubo sitio sin mayor problema, sólo en Castrojeriz y Molinaseca tuvimos que esperar hasta las ocho para que nos dieran aposento. Según nos dijeron en todos los sitios en septiembre baja mucho el número de peregrinos y por lo general no suele haber en esas fechas problemas de espacio.

En algunos cobraban 400 Pts. (Los Arcos, Molinaseca, Mansilla de las Mulas) en los demás fue la voluntad. En Belorado, Castrojeriz y Mansilla de las Mulas nos dieron también el desayuno, también por la voluntad.

La hora de cerrar solía ser las diez de la noche y la de silencio las once, que se cumplían con seriedad. Por la mañana eran las ocho cuando normalmente había que abandonar el albergue, aunque la mayor parte de los peregrinos a pie, para las seis de la mañana empezaban a levantarse con lo que solías despertarte muy pronto.

Para preparar el equipaje:

ROPA: Depende mucho de la época del año en que se vaya a efectuar la marcha. Pero básicamente podría ser esta:

De bici: 2 culotes cortos. Manguitos y perneras. Una chaqueta de abrigo de manga larga, a ser posible resistente al agua, o prenda que la sustituya. Te “echan” de los albergues muy temprano y suele hacer fresco. 3 camisetas de ciclista, 3 de algodón, 2 pares de calcetines. Chubasquero. Mitones, casco y unas gafas para evitar mosquitos y polvo, sobretodo en las bajadas. De calzado, unas deportivas. Digamos que éste sería el equipaje mínimo, depende mucho del tiempo que haga en los días en que se piensa viajar.

De calle: 2 ó 3 camisetas, 2 calzoncillos, una chaqueta de abrigo, un pantalón largo, de chándal puede servir y un calzado cómodo y ligero para pasear.

Saco de dormir, no te hace falta esterilla pues aunque el albergue esté lleno y no te den colchón, te suelen facilitar algo para que haga las veces de esterilla.

Es útil el llevar una riñonera.

BICI: 2 cámaras de repuesto, bomba y racor, un trapo para limpiar la bici, aceite para engrasarla y algo de herramienta, llaves “Allan”, pequeño alicate, caja de parches y lo que creas conveniente, teniendo en cuenta economizar al máximo el peso y el espacio. Es muy conveniente revisar antes de partir el estado general de la bici especialmente de las cubiertas y el perfecto ajuste del cambio. Los días que se anda por pistas es conveniente dar a la bici una limpieza y luego engrasar por lo menos la cadena.

ASEO: Gel, que sirva también para lavarte el pelo. Maquinilla de afeitar y espuma. Cepillo y pasta de dientes, peine, toalla, aunque “la toalla de nadador” ahorra espacio y peso no seca para mi gusto. Tapones para los oídos, los dormitorios de los albergues suelen ser grandes y casi siempre hay algún roncador o cualquier otro ruido que no te permita conciliar el sueño — en Los Arcos, el reloj de la parroquia cercana— por lo que es muy útil proveerse de dichos tapones en cualquier farmacia. Me parece muy importante que no falte vaselina, para darte todos los días antes de salir en la zona de contacto con el sillín, en alguna rozadura o zona escocida y para los labios.

En las alforjas: Preparad el equipaje repartiéndolo equilibradamente entre las dos alforjas para que la bici no se escore para ningún lado. Meter todo en bolsas de plástico, sobretodo el saco de dormir, pues las mochilas aunque se suponen impermeables, si llueve les puede pasar el agua.

GUÍAS: Durante el viaje utilizamos la Guía titulada “El Camino de Santiago a pie” de Juan Mora, José I. Tamargo y Nacho Catalán, editada por El País-Aguilar en 1993 y con ISBN 84-03-59279-5, con unos muy buenos y detallados croquis, en los que también figuran las carreteras que van paralelas al Camino. En el 98 la misma editorial ha publicado una guía con el mismo formato y gráficos en el mismo estilo, que en un principio me pareció una reedición, pero que es una obra nueva, aunque claramente inspirada en la citada, esta nueva tiene el mismo título y formato y está escrita por Paco Nadal su ISBN es 84-03-59653-7 editada en 1998 con D.L. M-37317/98. Es la guía que yo recomendaría, la guía de Everest, a parte de ser un formato muy poco manejable, según me han dicho, tiene muchos fallos en las distancias, de todas formas no es un detalle muy importante para ir en bici, si fuera para caminar, es totalmente desaconsejable; aunque en honor de la verdad, más o menos todas las guías fallan a la hora de dar los kilometrajes por caminos en los que es difícil su cálculo. Otra guía que me parece interesante es la escrita por Imanol Goikoetxea titulada “Guía práctica para recorrer el Camino de Santiago” y como subtítulo “A pie – en bicicleta – a caballo – en coche”, parece muy práctica para poder alternar el viaje por el camino y la carretera, su ISBN es 84-86205-88-3. Otra guía, aparecida en 1993, no sé si ahora estará a la venta y si será fácil encontrarla en las librerías es la escrita por Juan José Alonso Checa “El Camino de Santiago en Mountain Bike”, editada por ediciones Tutor S.A. y con ISBN 84-7902-097-0, aunque me parece que falla un

poco al dar los detalles del camino y en la cartografía que le acompaña, pero me parece muy interesante por el relato que hace de su viaje. De todas formas sigo recomendándote la primera que es la que mejor conozco y manejé durante el viaje.

Aprovechando el tirón del año Santo Jacobo que se celebra en 1999, se están publicando gran cantidad de libros que tienen como tema Santiago, el Camino y su peregrinación, desde todos los puntos de vista, que podréis consultar en cualquier librería o biblioteca. Como se puede suponer unos más interesantes que otros, pero lo que es seguro que al que le interese tiene dónde elegir y documentarse sobre el viaje.

Comienza el viaje:

1ª Etapa. 12/IX/97, viernes.

1ª Etapa		PAMPLONA - LOS ARCOS		65 Km.
Carretera	Población	Km. Par.	Km. Total	Notas
N-111	Pamplona			Puerto del Perdón.
N-111	Puente la Reina	22	22	Subidas de Mañeru y Lorca.
N-111	Estella	23	45	Subida de Ayegui.
N-111	Los Arcos	20	65	Albergue cerca de la iglesia, pasando el río.

Es una etapa corta pues salimos por la tarde después de trabajar. Es mejor hacerlo por la carretera, por el Camino algunos tramos hay que hacerlos a pie, y la bajada del Perdón está muy difícil y peligrosa. Una alternativa puede ser ir por la carretera hasta Uterga y en ese punto tomar el Camino, quizás el atravesar Obanos lo merezca.

En Puente la Reina hay que desviarse a la izquierda tal como indican las señales hacia el albergue de peregrinos para atravesar el pueblo por la calle Mayor pasando por las iglesias del Crucifijo, Santiago y saliendo por el puente medieval. Después el Camino no es aconsejable para las bicis y es mejor subir la cuesta de Mañeru por la carretera vieja, que se conserva en buen estado y apenas tiene tráfico. Como únicas dificultades hasta Estella nos quedarán las cuestas de Lorca y Villatuerta. Al llegar a Estella se gira a la izquierda para cruzar el río Ega por una pasarela hacia la iglesia del Santo Sepulcro o bien hacerlo por el puente medieval, para atravesar la ciudad por la Rúa de los Peregrinos que aún conserva su sabor medieval y pasando al lado de San Pedro de la Rúa, la plaza de San Martín, el palacio de los reyes de Navarra, varios palacios más y casas importantes, aunque algunas necesitadas de una importante rehabilitación, saliendo por el portal de Castilla.

De nuevo en la carretera, ésta se empina hasta Ayegui y el Monasterio de Irache, hay que desviarse a la izquierda para visitarlo y probar el vino que allí se hace en la fuente del vino, hay que tener en cuenta que sólo se abre en días y horas en que la fábrica envasadora está abierta.

Sin mayores sobresaltos se llega al final de esta etapa en los Arcos. El albergue se encuentra pasando el río por la parte de la iglesia detrás de un edificio que era la vieja biblioteca municipal. Es muy acogedor y limpio con habitaciones de cuatro camas. Cobran 400 pesetas. Es un poco molesto el reloj de la iglesia que marca todas las horas con reiteración. Cierran a las diez de la noche y hay que abandonarlo para las ocho de la mañana.

2ª Etapa. 13/IX/97, sábado.

2ª Etapa		LOS ARCOS - BELORADO		96 Km.
Carretera	Población	Km. Par.	Km. Total	Notas
N-111	Los Arcos			
N-111	Logroño	27	27	Se toma la N-120. Varias subidas.
N-120	Nájera	25	52	
N-120	Santo Domingo	23	75	
N-120	Belorado	21	96	Albergue junto a la iglesia de Santa María.

Se comienza con la subida a Sansol y después está la subida a Bargota. Antes de Logroño puedes desviarte a visitar las lagunas de las Cañas. En Logroño hay que buscar el centro para visitar la Catedral. La salida es por una zona industrial hasta tomar una autovía con mucho tráfico que llega hasta que empalma con la autopista A-68, poco antes de Navarrete, donde paramos a almorzar. Este tramo es en subida con alguna cuesta larga y pronunciada. También te puedes desviar a la izquierda para visitar el embalse de la Grajera.

Después de Navarrete, sigues subiendo hasta casi Nájera, aquí hay que visitar el albergue y sus alrededores, todo muy bonito en la parte antigua de la ciudad. La salida es cuesta arriba aunque llevadera gracias a que se sube con descansos. En Santo Domingo de la Calzada paramos para comer. En el bonito albergue, cerca de la catedral, de obligada visita y ver el gallo y la gallina, te guardan amablemente las bicis y puedes usar los servicios.

Hasta poco antes de Belorado sigues subiendo de manera suave.

En Belorado el albergue se encuentra junto a la iglesia de Santa María, se llega girando a la derecha justo de pasar el surtidor de gasolina. Es cuidado por voluntarios de una asociación de amigos del Camino de Suiza, se paga la voluntad y te ofrece el desayuno. Estaba muy limpio y acogedor con unas 30 plazas repartidas en tres habitaciones. Tuvimos problemas para cenar de fundamento antes de las diez, hora de cierre del albergue, pues empiezan muy tarde a servir las cenas. A la noche refrescó bastante quizá por la proximidad de la sierra de la Demanda.

3ª Etapa. 14/IX/97, domingo.

3ª Etapa		BELORADO - CASTROJERIZ		104 Km.
Carretera	Población	Km. Par.	Km. Total	Notas
N-120	Belorado			
N-120	La Pedraja	20	20	Puerto 1.130 m. Algunos tramos del 7 %.
Comarcal	S. Juan de Ortega	9	29	Hay que desviarse a la derecha.
N-120	Burgos	23	52	Sin dejar la N-120
Comarcal	Omillos de Sasamón	31	83	Se gira a la izquierda., castillo e iglesia.
Comarcal	Castrojeriz	21	104	Albergue en el pueblo, casi al final.

La salida de Belorado es prácticamente llana, es a partir de Villafranca-Montes de Oca donde se inicia la subida definitiva. En algunos tramos una señal indica el 7% de desnivel. Aunque no lo comprobamos supongo que desde la cima debe haber algún camino que lleve directamente a San Juan de Ortega, monasterio que no hay que dejar de visitar. Por carretera hay que desviarse a la derecha como indican los carteles hasta Santoventa de Oca y de allí otra vez a la derecha, en total hay que retroceder como cinco kilómetros por mala carretera y hasta subir una cuesta. Aledaño al monasterio está el albergue y un bar donde almorzamos.

De vuelta a la N-120, la carretera sigue llana hasta Burgos. Se hace pesado el atravesar la zona industrial y luego cruzar casi toda la ciudad hasta llegar al río Arlanzón, que cruzaremos

para presentarnos en el Arco de Santa María, que da acceso a la zona de la catedral y el casco antiguo.

Después de la obligada visita de la catedral es muy recomendable callejear por la parte alta viendo la muralla. El albergue se encuentra al lado del río y cerca del monasterio de las Huelgas, consta de varios barracones y una amplia zona ajardinada, aunque sólo paramos para sellar, parecía cómodo. Comimos en uno de los mesones que hay poco más allá del albergue y que están a la salida de la ciudad, que se hace por la N-120.

Para el que no conozca la meseta castellana, como yo que no había pasado de Burgos, puede extrañarse de lo diferente que es del estereotipo que tienes en la cabeza, todo monótonamente llano y árido, cuando la realidad te sorprende con un paisaje levemente ondulado y surcado aquí y allá por ríos, cursos de agua, acequias, canales, con el más importante, el canal de Castilla, que hacen de la meseta que atraviesa el Camino de Santiago una rica zona agrícola con muchos cultivos de regadío, sobre todo la Tierra de Campos.

Como a 10 km. de Burgos la carretera se empina inesperadamente en una cuesta de unos dos km., que se hace más dura de lo que es, quizá porque piensas que en la meseta va a ser todo llano. En Olmillos de Sasamón se gira a la izquierda y se deja la carretera nacional, el pueblo se distingue por tener un coqueto castillo, como de recortable, notable es su iglesia así como varias de sus casas, en conjunto un pueblo castellano muy bonito. La carretera que se toma es comarcal, está muy bacheada y también se empina en algún momento, pero nos introduce en la Castilla real, con un paisaje sorprendente, como he dicho antes.

Es impresionante el paso bajo los arcos del antiguo convento de San Antón, unos carteles de “cuidado con el perro” nos avisan de que estamos ante una propiedad privada y nos hacen recordar la desamortización de Mendizábal en el siglo XIX. La llegada a Castrojeriz es muy bonita, con la colegiata de Santa María del Manzano nada más llegar. Para llegar al albergue, hay que cruzar todo el pueblo, que se extiende a lo largo de casi dos km. en la falda de una montaña coronada por las ruinas de un castillo. El pueblo, aparte de la colegiata, tiene dos iglesias fortaleza, la de San Juan, cerca del albergue y la de Santo Domingo, hay que visitarlas antes de las ocho de la tarde y es gratis para los peregrinos, los lunes permanecen cerradas.

El albergue está en una casa del pueblo, atendido por dos hospitaleros voluntarios, cuando estuvimos nosotros, el domingo día 14, casi se llenó. Nos dieron de desayunar, todo por la voluntad. Cenamos muy bien en un mesón cercano al albergue y nos acompañó un peregrino de La Coruña que hacía el Camino, con traje de peregrino por quinta vez debido a una promesa, había tenido cáncer de laringe, tuvimos una animada conversación relatándonos sus experiencias.

4ª Etapa. 15/IX/97, lunes.

4ª Etapa		CASTROJERIZ - MANSILLA DE LAS MULAS		120 Km.
Carretera	Población	Km. Par	Km. Total	Notas
Comarcal	Castrojeriz			Se toma la dirección a Castrillo-Matajudíos
Comarcal	Castrillo-Matajudío	3	3	Se gira a la izquierda., dirección a Frómista.
Comarcal	Frómista	22	25	
Comarcal	Carrión de los C.	19	44	Se sale por la N-120, enseguida se toma pista
Pista	Calzadilla de la Cuez	16	60	Se toma la N-120.
N-120	Sahagún	20	80	
N-120	Calzada del Coto	4	84	Sin cruzar la autovía, se toma pista con árboles
Pista	Mansilla de las Mu	36	120	

Con tiempo bueno y soleado seguimos recorriendo Castilla con muchas paradas en los pueblos que pasábamos. Mención especial merece el rollo de justicia de Boadilla del Camino, hay que internarse en el pueblo para verlo, es un obelisco de arenisca bellamente esculpido con entre otros motivos, conchas de peregrino. Poco antes de llegar a Frómista cruzamos el canal de Castilla con un importante esclusa, en este pueblo paramos para almorzar y visitar la iglesia de San Martín, joya del románico y la gótica de San Pedro, las dos muy bien conservadas. Desde Frómista hay un andadero paralelo a la carretera, pero pese al tráfico se va más cómodo por el arcén. En el trayecto por Tierra de Campos, hacia su capital Carrión de los Condes, es parada obligada Villalcázar de Sirga para visitar la iglesia templaria de Santa María la Blanca.

En Carrión de los Condes paramos en el albergue de peregrinos que está en el convento de Santa Clara, donde nos sellaron y compramos unas deliciosas pastas de almendras que hacen las propias monjas. Dimos una pequeña vuelta por el pueblo, que tiene mucho para ver, pero no nos pudimos entretener mucho, se sale del pueblo por el puente medieval sobre el río Carrión y enseguida tomamos una pista siguiendo las señales amarillas, al principio y durante unos cinco kilómetros ancha y asfaltada pero que luego hay que dejarla para internarse por un camino muy pedregoso e incómodo para las bicis, hay que buscar la senda que los caminantes limpian de piedras al andar, después de dieciséis Km. desde Carrión y al bajar una cuesta se aparece Calzadilla de la Cueva donde comimos en un bar muy anunciado con las mismas señales del Camino.

Retomamos la N-120, que con varias cuestas nos sube al alto del Carrasco, en el límite de las provincias de Palencia y León. Se sigue por la llanura hasta llegar a Sahagún, importante ciudad que se encuentra situada en un alto, y que fue una importante abadía de la que sólo se conserva su portada y alguna ruina que nos recuerda su antiguo esplendor. El albergue se encuentra en una antigua iglesia, la de la Trinidad recientemente reconvertida en sala de cultura. Se sale por la carretera vieja, camino de Calzada del Coto, pueblo al que no hay que llegar, pues donde se toma el paso elevado para cruzar la autovía hacia el pueblo, hay que tomar el andadero, repito no hay que cruzar la autovía, éste va paralelo a la autovía durante muchos kilómetros. Es un camino bueno para la BTT, protegido del sol por una fila de plataneros, todavía jóvenes, a su derecha hay una carretera de servicio, que hacia la mitad del recorrido y al final está asfaltada, el Camino está surtido de bancos y merenderos y es atravesado por varios pequeños cursos de agua y acequias para el riego. Se atraviesan varios pueblos y después de 36 Km. nos deja en Mansilla de las Mulas, a orillas del río Esla donde hicimos noche. El albergue está situado en el centro del pueblo, es municipal, de habitaciones pequeñas, hay que pagar 300 Pts. y te dan el desayuno por la voluntad. Cuando nosotros lo utilizamos estaba un poco sucio y como eran fiestas había mucho ruido de una discoteca cercana.

5ª Etapa. 16/IX/97, martes.

5ª Etapa	MANSILLA DE LAS MULAS - MOLINASECA			112 Km.
Carretera	Población	Km. Par	Km. Total	Notas
N-601	Mansilla de las Mulas			Etapa en que se pasa por pueblos muy bonitos.
N-601	León	16	16	Catedral, San Isidoro y San Marcos.
N-120	Hospi. de Órbiz	30	46	Desviarse a decha. Espectacular puente romano.
N-VI	Astorga	17	63	Se gira a la Izda. por la comarcal hacia Rabanal
Comarcal	Rabanal del Cami	19	82	Desviarse al pueblo, se sale por una senda.
Comarcal	Cruz del Ferro	10	92	A 1.504 m. de altitud. Toboganes hasta antenas.
Comarcal	Collado antenas	6	98	A 1.517 m. de altitud, bajada peligrosa.
Comarcal	Molinaseca	14	112	Albergue a la salida del pueblo.

Salimos, hacia León, por el puente sobre el Esla de la carretera vieja. Mi rueda trasera la encontré muy deshinchada y tuve que hincharla en una gasolinera que se hizo esperar varios kilómetros. La carretera llana se empina unos kilómetros antes de León que ya se adivina por la continuidad de pueblos y zonas industriales. La entrada a la capital se hace en bajada y hay que estar atentos para seguir las flechas del Camino que nos llevan a la parte vieja y la catedral. Un extenso párrafo merecería la catedral de León, quizás de todo el viaje es el monumento, de los visitados más impresionante, pero no es objeto de estas notas el describirlo ni cantar las sensaciones que te produce el sumergirte en sus naves iluminadas por una luz matizada del color de sus vidrieras. No hay que dejar de visitar, además los encontramos de paso, el templo de San Isidoro y el hospital de San Marcos.

La salida es muy incómoda, porque se sale durante varios kilómetros entre casas, zonas industriales, sin arcén y cuesta arriba. Paramos para almorzar en el santuario de la Virgen del Camino, de estilo moderno, muy bonito, con magníficas esculturas de Subirats en su portada.

Seguimos por carretera recorriendo el Páramo leonés por terreno llano prácticamente con muchos cursos de agua y acequias para el riego. A unos 30 Km. de León hay que dejar la carretera y girar a la derecha, ya está señalado, para llegar a Hospital de Órbigo y cruzar el río por el famoso y largo puente medieval del Paso Honroso. Se vuelve a la carretera para seguir hasta Astorga, donde vimos la catedral y el palacio episcopal obra de Gaudí, aunque sólo por fuera pues no paramos mucho tiempo. Nos costó encontrar la salida, hay que hacerlo por la carretera comarcal que nos lleva a la ermita del Ecce Homo, a su altura y a mano derecha en la primera casa de Valdeviejas nos improvisaron una comida, pues no esperaban más comensales, una ensalada y filete o pescado en escabeche, todo muy bueno, ah... y muy barato a unas 800 Pts. para cada uno con café y todo.

Continuamos carretera adelante por el muy bonito paisaje del Páramo leonés. Por un momento abandonamos la carretera para visitar Castrillo de Polvazares, un típico pueblo maragato primorosamente conservado, por no volvernos atrás seguimos por caminos hasta salir de nuevo a la carretera, que recorre un terreno ligeramente ondulado aunque siempre picando hacia arriba, atravesando parajes en que el romero domina a unos mil metros de altitud. El Camino discurre paralelo a la carretera. A la altura de Rabanal del Camino nos internamos por el pueblo, también muy bonito, con su calle principal empedrada, que está a 1.150 m. de altitud y es donde se empieza a subir definitivamente el puerto de la Cruz del Ferro para superar los montes de León y entrar en el Bierzo. Visitamos el albergue, situado a la par de la iglesia y de una fuente “bienhechora”, es atendido por los miembros de una asociación inglesa. La salida, una vez rebasado el pueblo, la hacemos por una estrecha senda hasta retomar la carretera, recién asfaltada, pues tres días después de nuestro paso lo harán los ciclistas de la vuelta a España. La pendiente es continua aunque no demasiado pronunciada, aproximadamente de un 7 %, es pasado Foncebadón cuando la carretera gira a la izquierda. cuando se empina fuertemente hasta la Cruz del Ferro, parada obligada para depositar una piedra en su base, para según la tradición tener suerte en el viaje. Aunque lo parezca el puerto no acaba aquí porque hay que llegar hasta unas grandes antenas parabólicas militares que se ven al fondo por medio de varios toboganes con fuertes rampas, en una bajada se pasa por Manjarín, despoblado que cuenta con albergue y que nos saludaron desde él haciendo sonar una campana, como era en bajada e íbamos lanzados no llegamos a pararnos. A la altura de la instalación de las antenas está el techo de la ruta jacobea por Roncesvalles a 1.517 m de altitud. La bajada es muy pronunciada, con muchas curvas y hay que hacerla con la debida precaución. Donde sí nos detuvimos fue en Acebo, también típico y precioso pueblecito y que la carretera atraviesa por su calle Real. Sigue la bajada hasta Molinaseca a 590 m de altitud, casi 1000 m de bajada, al que se accede por un puente medieval. El albergue es municipal, está a la salida del pueblo camino de Ponferrada, en una antigua ermita, cobran 400 Pts. y hay la posibilidad de dormir en unas tiendas afuera debajo

del cobertizo de la ermita, cierran a las 11 de la noche y es atendido por una señora del pueblo. Éste es muy bonito, muy bien cuidado, con un presa en el río para poderse bañar en el verano y con muchos bares lo que indica que viene mucho turismo y que muchos tienen aquí su segunda vivienda. Quiero hacer mención de la cantidad de pintadas de carácter nacionalista leonés que vemos desde que entramos en la provincia de León, reclamando la separación de León de Castilla, “antes moros que castellanos”, muchas de ellas en las señales que indican el Camino.

6ª Etapa. 17/IX/97, miércoles.

6ª Etapa		MOLINASECA - SAMOS		90 Km.
Carretera	Población	Km. Par	Km. Total	Notas
Comarcal	Molinaseca			Varias subidas hasta Ponferrada.
Comarcal	Ponferrada	6	6	Se sale por la zona industrial, dirección Cacabelos
Comarcal	Cacabelos	9	15	
Comarcal	Villafranca del Bi	8	23	A la N-VI por la carre. vieja para evitar el túnel.
N-VI	Trabaledo	10	33	Subida al puerto, a la Izda. por la carretera vieja
N-VI	Pedrafita	19	52	Se toma a la Izda. la LU-634, hacia Cebreiro.
LU-634	Porto do Poio	8	60	Puerto a 1.335 m. de altitud.
LU-634	Samos	30	90	Albergue en el Monasterio.

Hay que subir varias cuestas hasta llegar a Ponferrada, donde desayunamos y visitamos el castillo templario. La salida nos resulto complicada, pero preguntando se va a... Santiago. Durante unos cuantos kilómetros que se hacen muy largos, la carretera va entre casas y polígonos industriales, sin arcén y con mucho tráfico. En Cacabelos, un pueblo que parece bonito pero que no visitamos, sólo nos paramos en el Santuario Nuestra Señora de la Quinta Angustia en el que nos cuñaron y echamos una apresurada mirada. Seguimos por la carretera general recorriendo el Bierzo que es todo llano a unos 500 m de altitud, hasta que a la entrada de Villafranca del Bierzo nos desvía a la derecha para adentrarnos por el centro del pueblo. Aunque no la visitamos, en la iglesia de Santiago, del siglo XII, los peregrinos que demostraban algún problema físico que los impidiera llegar a Santiago ganaban el jubileo.

Almorzamos en una fuente enfrente del convento barroco de San Nicolás, construido por los jesuitas en el siglo XVII y hoy regido por los Paúles. Después de reponer fuerzas, para afrontar la entrada en Galicia por el puerto de Piedrafita de Cebreiro, el Cebreiro y el puerto del Poio, salimos de Villafranca por el puente sobre el río Burbia de la carretera vieja, además de ser poco transitada evitamos el túnel que hay que atravesar por la carretera nueva, que se retoma poco después, aunque hay mucho tráfico hay buen arcén, no hace falta recordar que esta carretera es la entrada natural de Galicia para todo el que va de la meseta, estamos en la radial N-VI y a unos 500 metros de altitud.

Se sigue unos kilómetros por terreno llano hasta el hito kilométrico 419 donde, bien señalizado, se toma a la izquierda para ascender por la vieja carretera, mucho más bonita, con menos tráfico y atravesando por el centro de los pueblos. A la derecha se ve como la general asciende hacia Galicia en una continua pendiente, salvando los valles con airosos y largos viaductos. La carretera vieja sin embargo, serpentea por los montes, por bellísimos parajes, teniendo por compañero al río Valcarce que buscando su nacedero, nos ofrece sus cristalinas aguas como si de una tentación demoníaca se tratara para detener nuestro imparable peregrinaje y aliviar la subida, en una mañana que, quizá por el esfuerzo, se nos antoja calurosa.

La carretera que hasta ahora ha subido ligeramente se empina decididamente en Vega de Valcarce a 600 m. para ascender hasta primero Pedrafita y luego el Cebreiro a 1300 m., con

algunos tramos del 10 %, en 12 Km. En el punto en que la carretera pasa por debajo de la nueva que se eleva, en un impresionante viaducto, a unos 60 ó 70 metros por encima de nuestras cabezas (¡qué vértigo tiene que dar!), a la derecha junto al arcén, hay una pequeña y disimulada fuente, muy apetecible en estos momentos de la subida. A partir de aquí la ascensión es más dura. Justo al acabar el puerto de Piedrafita se retoma la general y se entra en Galicia, para unos metros más adelante abandonarla girando a la izquierda y continuar ascendiendo hasta Cebreiro en fuerte pendiente, aunque al final la cuesta se suaviza. A nuestra derecha bellísimos valles de Galicia.

En Cebreiro paramos donde la iglesia de Santa María La Real, del siglo IX, una de las más antiguas de la ruta. Al lado está el hostel, con la posibilidad de comer o tomar un refresco (a precio de primera línea de playa) y sellar.

Iniciamos la bajada con varios toboganes, para subir nuevamente hasta los 1337 m. que marca el cartel anunciador del Porto do Poio. Antes de la subida hay un monumento al peregrino en el que nos fotografiamos. En uno de los dos bares que están en la misma cima, aunque un poco tarde, comemos. Reemprendemos la marcha hasta Samos, son unos 30 Km. de buena carretera siempre cuesta abajo con sólo alguna pequeña subida, como para disfrutar de la bici.

Samos, un pequeño pueblo alrededor de un gran monasterio benedictino, situado en el fondo de un hermoso valle, *“que tiene como horizonte al cielo”*. El albergue, en el mismo monasterio, muy amplio con unas 60 literas en una misma dependencia, tiene todos los servicios. Hay posibilidad de visitar el monasterio y de asistir al rezo de Vísperas con los monjes a la caída de la tarde.

7ª Etapa. 18/IX/97, jueves.

7ª Etapa		SAMOS - MELIDE		60 Km.
Carretera	Población	Km. Par	Km. Total	Notas
LU-634	Samos			De salida, varias cuestas hasta Sárria.
LU-634	Sárria	12	12	Salimos por un puente al Camino, apto para MB.
Camino	Casa Mogarde	8	20	Fuente y dan bocatas. Faltan 99,5 Km.
Camino	Portomarín	13	33	Salimos a la carretera. Fuerte subida.
C-535	Alto del Rosario	11	44	Seguir las marcas. Por encima de la ca. general.
N-547	Palas de rey	2	46	Por la carretera, al final en ligera subida.
N-547	Melide	14	60	Albergue en el centro del pueblo. Muy cómodo.

Partimos de Samos subiendo unas cuestas para salir del valle. El pueblo de Sarria está en un alto y lo visitamos por el centro, sellando la credencial donde el Ayuntamiento. Se sigue hasta arriba donde el Juzgado y la antigua prisión en ruinas, se baja por el cementerio, todo muy bien señalizado. Al camino se accede girando a la izquierda para pasar por un puente, se va durante un trecho paralelamente a la vía del tren hasta cruzarla y llegar al mojón 109,5 donde se interna en el bosque, un bosque precioso, aunque en algunos momentos hay que descabalgarse de la bici para afrontar algunas cuestas, con las BTT se puede muy bien circular por él. Desde que se entra en Galicia, el Camino, aparte de las marcas de color amarillo, cada 500 m., aproximadamente están colocados unos mojones que marcan los kilómetros que faltan hasta Santiago, el primero es el 151, situado en Cebreiro y el último, no sé por qué, el 12,5 situado a la altura del aeropuerto de La Bacolla.

Salidos del bosque, se atraviesan preciosos parajes que compensan con creces el mayor esfuerzo que supone el circular por tramos que aunque a veces asfaltados en otras ocasiones muy malos para transitar en bici, pero siempre atravesando pueblos y caseríos, que yendo por la

carretera ni siquiera hubiéramos sospechado su existencia. Es como ir por el pasillo de una casa echando un vistazo a sus habitaciones.

Uno de estos sitios singulares es Casa Morgade, situada junto al mojón 99,5 Km. al lado de una fuente, allí almorzamos unos bocadillos deliciosos en el patio de un caserío con todo el sabor del tiempo detenido, su horno del pan, el jabón casero almacenado en una estantería o el caballito de cartón colgado de una viga para disfrute de los pequeños.

Es importante apuntar que en bici sería imposible el atravesar estos caminos si el tiempo fuera lluvioso, pues algunos de los tramos se ve que son rieras donde hay un estrecho pasillo de losas de granito más elevado para que los peatones no se mojen. Nosotros afortunadamente viajamos con tiempo seco y no tuvimos problemas en este sentido, aunque en algún punto había agua. También hay que señalar que el terreno es muy ondulado, con algunas cuestas muy pronunciadas que hay que bajarlas con mucha precaución, aunque fastidie mucho tener que frenar, por lo que los promedios se resienten y es muy difícil que salga mayor de 15 Km. a la hora.

Después de uno de estos peligrosos descensos y atravesar por un puente muy alto el río Miño, embalsado muchos kilómetros más abajo, se llega a Portomarín, pueblo que no visitamos pues queda en un alto y la carretera nos desvía a la izquierda. Ésta se empina directamente y con algún descanso se sube un mediano puerto, que por no estar anunciado, por lo menos yo no lo conocía, se hizo más duro. Casi al final, más suavizada la pendiente, la carretera cruza la N-540 Orense-Lugo y hay un pequeño lío para seguir, pero se hace siguiendo la dirección que traíamos sin meternos en la citada N-540.

La carretera sigue subiendo como otros 10 Km. hasta llegar al alto del Rosario, señalado con un mojón, nada más pasarlo tuve un pinchazo en la bici, siempre incómodo para arreglar. Seguimos bajando hasta Palas de Rey, donde aunque un poco tarde comimos.

Hasta Melide, donde acabamos la etapa, fuimos por la carretera. El pueblo está en un alto y el refugio en la parte vieja del pueblo. Éste es una gran casa de moderna construcción, bien acondicionada y con todos los servicios, hasta con establos que es donde nos guardaban las bicis. Ya teniendo casi a la vista Santiago, la meta de nuestro viaje.

8ª Etapa. 19/IX/97, viernes.

8ª Etapa		MÉLIDE - SANTIAGO DE COMPOSTELA		51 Km.
Carretera	Población	Km. Par	Km. Total	Notas
N-547	Melide			Todo por el Camino, apto para BTT.
Camino	Santa M ^a . Arzúa	13	13	Sigue el sube y baja, más sube que baja.
Camino	Aeropuerto	26	39	No se ve, sólo se oyen los aviones.
Camino	Monte del Gozo	8	47	Los últimos kms. no hay hitos, sube y baja.
N-634	SANTIAGO	4	51	Bajada hacia la catedral.

Del refugio se sale hacia la izquierda, hay una pronunciada bajada que es mejor hacerla por la carretera que parte del albergue, pues el camino está mal, con mucha piedra suelta, hecha la bajada, se siguen las flechas amarillas y enseguida, en Santa María de Melide, se encuentra el mojón que señala que sólo faltan 50 Km. De nuevo el camino se interna en un bosque muy hermoso con un sencillo puente de grandes losas de granito para salvar el río Barreiro, todo muy bello bajo un techo verde formado por los árboles. Salidos del bosque se sigue el Camino ayudados por las abundantes marcas y por los mojones, con escasa posibilidad de pérdida, atravesando pueblos, caseríos, bordeando prados, debiendo ceder el paso varias veces a las vacas, en su camino al prado o de vuelta a casa, siempre acompañadas por mujeres, en la mayoría de los casos, mayores y cubiertas de ropas negras, imágenes y paisajes que nos

hubiéramos perdido de haber ido por la carretera y que yo sólo conocía, por referencias de algunas películas. El recorrido es un sube y baja, más sube que baja.

Se llega a Arzúa, un pueblo ya grande, de unos siete mil habitantes, pero con vacas por las calles. Seguimos por el Camino admirados ahora por los enormes eucaliptos que flanquean el recorrido en algunos tramos, en otros, túneles entre los árboles facilitan nuestro paso. Vamos cada vez más animados porque la distancia es menor y la meta se encuentra más cercana. Nos acercamos al aeropuerto que adivinamos entre los árboles, pues no se ve, por el rugido de los motores de un avión listo para despegar.

Más o menos donde el aeropuerto, los mojones que cada 500 m. nos iban indicando lo que faltaba hasta Santiago desaparecen, el último que vimos fue el que marcaba 12,5 km, aunque sí se mantienen las marcas amarillas que nos llevan por toboganes en los que se sube más de lo que se baja, y que sin la información de los mojones, el Camino se nos hace interminable, en cada curva creemos que ahí está el monte del Gozo, en cada repecho lo mismo, pero éste no aparece. Hemos de pasar cerca de las instalaciones de la televisión gallega y de TVE y aún nos quedará otra pequeña subida para después de una cuesta ver enfrente una pequeña ermita y a nuestra izquierda en un alto un gran monumento levantado en recuerdo de la visita de Juan Pablo II, al lado un grupo de peregrinos escoceses cantando lo que parecía un himno de acción de gracias y de alegría por haber llegado hasta allí.

A nosotros el cansancio del último tramo hizo que nos derrumbáramos en la hierba mirando el cielo nuboso y personalmente sintiendo ese gozo que da nombre al monte, y que seguro que han sentido los miles de peregrinos que desde la edad media han sido, al darme cuenta del largo camino realizado y lo cerca que estamos de la meta, sintiendo que ya nada impedirá el que la consigamos.

Los británicos del himno nos invitaron a comer de lo que les había sobrado y nos comentaron que habían hecho el camino, con el apoyo de una camioneta y una agencia de viajes alternativos, en quince días. Después de comer y hacernos unas fotos, nos dispusimos a bajar pues pese a que se dice que de allí se ven las torres de la catedral no es cierto, las ocultan unos árboles, se deben ver ya bajando, pero nosotros no las vimos pues estaba la tarde un poco brumosa. Llegando ya a la carretera general de entrada a Santiago vuelvo a pinchar, el segundo y último pinchazo del viaje, reparamos enseguida y entramos en Santiago, aunque nos despistamos y no lo hicimos por la puerta del Camino que es por donde tradicionalmente lo hacen los peregrinos, lavándose y cambiándose de ropa en una fuente que hay alejada.

Aunque, como digo, nos perdimos, no fue difícil encontrar la plaza del Obradoiro. Seguidamente fuimos a la casa del Deán, al lado de la catedral en la plaza de las Platerías, para recibir la Compostela, el documento que acredita que has hecho la peregrinación, es necesario acreditar que se han hecho los últimos cien kilómetros a pie o doscientos en bici o a caballo, para lo que se presenta la Credencial de Peregrino debidamente sellada, por lo menos de los sitios en que se ha pasado la noche.

La Compostela es también necesaria para poder disfrutar de una de las ofertas más interesantes que se ofrecen a los peregrinos, consiste en poder regresar desde Santiago a varias ciudades, tanto españolas como europeas, en vuelo regular de Iberia por un precio muy rebajado, a nosotros el billete hasta Bilbao nos costó 9000 pts. a cada uno, además la bici la cargan tal cual en el avión, con las mochilas montadas y todo, sólo hay que deshinchar un poco las ruedas, con lo que se facilita mucho la vuelta tanto en tiempo como en dinero.

Como íbamos a pasar dos días en Santiago, en vez del albergue, buscamos una pensión y la encontramos en Hospedaje Fonseca, al lado de la catedral donde también nos guardaban las bicis. Después de aseados y mudados fuimos a ver la catedral donde cumplimos con todos los ritos, visitamos la cripta donde está la urna con los restos de Santiago Apóstol, subimos a tocar al Santo y hundimos nuestras manos en las hendiduras abiertas por millones de manos en la columna del Santo en el Pórtico de la Gloria. Al día siguiente fuimos unos momentos a ver la

misa que en honor de los peregrinos se celebra todos los días al mediodía. Y visitamos la ciudad, muy bonita, muy limpia y bien conservada, con la Compostela se tiene acceso a todos los museos gratuitamente y lo aprovechamos, visitando con detalle el de la catedral que permite ver, entre otras cosas interesantes, la cripta que está debajo del Pórtico de la Gloria de estilo románico y una colección de reproducciones de los instrumentos musicales representados en el Pórtico.

Para comer no puedo dejar de mencionar Casa Manolo, en la rúa Traviesa 27, un pequeño local en el casco viejo, maravilla de la coordinación para en un salón, donde se amontonan 16 mesas de 4 comensales, dan de comer a más de cien personas en un tiempo récord, y lo que es raro, sin sentirte agobiado ni apresurado por dejar el sitio libre cuanto antes, bueno pues por 750 pts. el menú, puedes elegir entre más de una docena de primeros platos y otros tantos de segundo, más postre y pan, y lo más asombroso de todo, las cantidades enormes de que consta cada plato, y lo bien elaborados y sabrosos que estaban todos los platos, si a eso le sumas el trato y conversación agradables del “maitre” Luis M^a y el orujo de la casa, te queda un gratisimo recuerdo del establecimiento.

El sábado 20 cuando ya nos íbamos a ir a cenar para acostarnos pronto, pues teníamos que madrugar, ya que el avión salía a las 9,30 y debíamos ir en las bicis hasta el aeropuerto, decidimos visitar por última vez la catedral y despedirnos del Santo. Esta extraña intuición que hizo que entráramos a la catedral nos permitió ver volar el Botafumeiro, pues lo sacaron en honor de unos novios que celebraban su boda en ese momento en el altar mayor. Según nos dijeron tuvimos suerte, pues sólo lo sacan en actos oficiales y en muy pocas bodas, las llamadas de postín. Impresiona de verdad lo alto que lo suben y la velocidad que alcanza en su vuelo.

La ciudad me pareció muy bonita y acogedora. Da mucho gusto pasear por sus callejas y soportales, o tomar un café en la plaza de la Quintana observando las piedras catedralicias. Estos días no llovió y quizá esta ciudad luzca mejor con el brillo que al granito aporta el agua, pero no nos quejamos, la lluvia nos hubiera supuesto muchas incomodidades. Se ve que están acostumbrados a recibir a foráneos y peregrinos, los palacios, iglesias y edificios universitarios dan muestras de su pasado esplendor y los autobuses y riadas de turistas nos indican la vigencia y la atracción que todavía el Apóstol ejerce en nuestros días, eso sí convenientemente ayudado por las modernas técnicas de la propaganda turística. Quiero terminar aquí estos recuerdos del viaje, que no pretenden otra cosa que fijar por escrito unas impresiones particulares de un viaje singular, pues la memoria, por lo menos la mía, es frágil y traicionera, y si además sirven de ayuda y guía para alguna otra persona que se anime a realizar un viaje siempre recomendable, pues todos encantados.

Michel Castillo